

Vinets, Bondía, Ragué, Cumi, López, Font y Hernández.

Sobresalieron por su eficaz actuación Pujol, Gutiérrez, Clivit y Castells, de la Peña, y Vives, Ustrell, Vinets, Bondía y López, por el Guabba.

En Capellades

C. S. Capellades (2)

Peña C. Bestit (Sel.) (1)

Con motivo de la Fiesta Mayor de Capellades contendieron para disputarse la Copa del Ayuntamiento el primer equipo del Capellades y una selección del Peña C. Bestit, quedando la copa en posesión del equipo local gracias a un penalty.

El partido fué jugado con gran entusiasmo por ambas partes siendo el juego desplegado por el equipo forastero técnicamente superior al local, ya que dominaron casi todo el encuentro.

Los primeros en marcar son los de la Peña Bestit por mediación de González, y antes de finalizar el primer tiempo Sanabra consigue el empate por el Capellades.

El segundo tiempo tiene las mismas características que la primera, y al faltar un minuto para terminarlo el árbitro concedió un penalty que, tirado por Solé, se convirtió en el goal de la victoria.

Motorismo

Algo sobre la meritoria participación española en el Gran Premio de Cominges

Dos corredores netamente nacionales Arteche y Bejarano y uno que podemos también conceptualizar dentro del sector deportivo, los tres verdaderos devotos del motorismo en las tierras vascas, como en su día anunciamos se desplazaron el domingo pasado a Saint Gaudens, donde se alinearon para el Gran Premio de Cominges de motos, y aun cuando la fortuna no quiso sonreírles, no por ello deja de ser meritoria su actuación y por ello es merecedora del ligero comentario que corresponde al bello gesto de quienes con verdadero anhelo deportivo salen fuera de casa a disputar las grandes pruebas internacionales a los asés del motor.

Empecemos por Arteche. Como es sabido, sólo obtuvo el cuarto puesto de la categoría motos 350 cc., es decir el último; digamos, sin embargo, que de su lote participaron once corredores y que fueron cuarenta y cuatro en total, los que tomaron la salida. Si para Arteche tuviésemos una censura o indiferencia, más severos deberíamos ser para los siete de su categoría y los treinta y uno, en total, que abandonaron la prueba después de tomar la salida.

Hemos de estimar, sin embargo, honrosísima la excepción de quien como Debaisieux — uno de los participantes de la categoría de 500 cc.—

abandona e nia cuarta vuelta, pero deja como señal de su paso por el circuito una media horaria aproximada a los 125 kilómetros en cada una de las tres vueltas anteriores, que nada ha de superar.

Arteche no llegó, ni se aproximó, a esa elevada velocidad; pero, salió, y terminó su recorrido. Aun hizo más: salió de Bilbao sobre la moto con la cual había de participar, cubrir uno seiscientos kilómetros para llegar al circuito, rodar en plan de entrenamiento algunos kilómetros más, terminar la prueba, clasificarse y volverse a casa sobre la misma máquina al día siguiente, lo que no debió hacer ningún otro de los participantes.

Y todo esto a los cuarenta y dos cumplidos. Este año va anotando ya Alejandro Arteche en su filiación deportiva los siguientes «hechos de armas»:

5 de abril.—Primer de la categoría 250 cc. en el Premio Madrid. (Con el acostumbrado viaje de ida y regreso sobre la máquina a Madrid).

26 de abril.—Para vigilar el desarrollo de una apuesta se va a Madrid en cuatro horas cincuenta y dos minutos y regresa a Bilbao en menos de seis horas el mismo día.

24 de mayo.—Rebaja su propio record Bilbao-Madrid dejándolo en 4 h. 32 m.

12 de julio.—Primer de la prueba de regularidad Burgos-San Sebastián-Burgos, organizada por la Peña Motorista de Burgos.

17 de julio.—VII Cuesta de Castrejuna, primer absoluto de la prueba oficial; primero (record) de la categoría 350 cc. y primero (record) de la 250 cc.

16 de agosto.—Grand Prix du Comminges, cuarto de la categoría 350 cc.

Creemos, pues, que el comentario para Arteche, más que merecido es obligado.

Oigamos ahora a un testigo presencial de la gran prueba de Saint Gaudens:

«A Luis Bejarano lo considerábamos y seguimos considerándolo como el mejor y más completo de los pilotos motoristas que ha dado Vizcaya, sin que queramos herir ni desmerecer los méritos de los demás, que estimamos son grandes.

Lo cierto es que hoy el más destacado es él, y el día que otro ocupe su puesto de primite no tendremos ningún inconveniente en despojario de sus investiduras para dar el mérito que en justicia corresponde.

Partieron más de cincuenta corredores. Se pone en cabeza un lote de ocho corredores, que a partir de aquel momento se juzga que son los favoritos de la prueba. Entre ese grupo —seleccionadísimo— se encuentran Anatol y Bejarano, los cuales en las dos primeras vueltas se limitan a observar a sus contrarios y a aguantar el duro tren que éstos marcan.

En la tercera vuelta, Debaisieux, el más des tacado de los participantes y que se halla en tercera posición, a lomar un viraje durísimo se sorprende de verse batido en el terreno de la verdad por un corredor, aumentando su extrañeza al observar que se trata de Bejarano.

En la quinta vuelta, Anatol quema la bujía y se ve en la precisión de retirarse cuando iba crubriendo la carrera con una regularidad magnífica y lisonjera.

En la sexta vuelta, Bejarano va admirablemente colocado. Es el segundo de la clasificación y de dos minutos el tiempo que le separa del leader. La máquina va conservada admirablemente par ael supremo esfuerzo, sus depósitos están repletos de esencia y, por el contrario, al primero — entonces Bouillier — le falta aprovisionarse. La lucha se inclina francamente a favor de Bejarano, y éste, que no ha perdido un detalle, sale a por el puesto de honor a velocidad fantástica.

Brota lo casual, «la negra», como vulgarmente se dice. Una rotura de un muelle de válvula hace que la máquina se pare. Palacios y Rubio, cercanos al lugar de la avería, corren a prestar auxilio. Intentan ponerla en marcha. ¡Inútil! A Bejarano se le nublan los ojos, mientras sus compañeros maldicen de la mala suerte.

La máquina es arrastrada cerca de las tribunas, y el público, puesto en pie, premia con una formidable ovación la actuación de uno que fué de lo más selecto del circuito: Luis Bejarano.

Ciclismo

XIII Vuelta a Cataluña. VII Gran Premio Citroen

A medida que se acerca la fecha fijada para el cierre de la inscripción a derechos sencillos—25 del actual—, aumentan progresivamente las inscripciones. Las nuevas recibidas son:

32.—Juan Salarich, de Sabadell, primera categoría, U. C. Sabadell (Cantarell).

33.—José Orpella, de Sabadell, primera categoría, U. C. Sabadell (Cruz).

34.—Ramón Mullor, de Sabadell, primera categoría, U. C. Sabadell (Cantarell).

35.—José Casamada, de Sabadell, primera categoría, U. C. Sabadell (Sant).

36.—Jaime Lloréns, de Hospitalet, principiante (Magdalena).

37.—Leandro Comababosa, de Barcelona, segunda categoría, U. E. de Sans.

38.—Gonzalo Ros, de Barcelona, tercera categoría, U. E. de Sans.

39.—Pablo Mendoza, de Barcelona, principiante.

La Unión Ciclista de Sabadell se lleva hasta ahora el premio por su interés y pulcritud en llenar los boletines de inscripción. Por dichos boletines se viene en conocimiento de que el diminuto Casamada es el único del equipo que tiene cumplidos los veintidós años. Salarich, Mullor y Orpella han debido solicitar la autorización de sus padres, cuya firma se estampó. Júzuese, pues, de la juventud, de la calidad y de los entusiasmos de los defensores de la U. C. Sabadell, ascendidos los cuatro a primera categoría. Salarich venció en la prueba en cuesta de Montjuich. Orpella fué la gran revelación del campeonato de Cataluña. Mullor, un muchacho muy rápido.

Puede esperarse con fundamento que la carrera de estos valientes dará alto honor a Sabadell.

Pablo Mendoza es otro de tantos principiantes que no encuentra casa constructora, pero esto no ha representado ningún inconveniente para detener su fogoso impulso, y es muy pro-

bable no deba arrepentirse, pues «Galerías S. A. I.», donde presta sus servicios, está dispuesto a apoyarle.

Lubrificantes Atlantic aporta una gran cooperación a la Vuelta a Cataluña. Ofrece abastecer gratuitamente de lubricante a todos los automóviles y motos que sigan la carrera con carácter oficial. Además, estudia la otorgación de unas primas.

De un entusiasta morellano: Tadeo Gisbert, se han recibido cinco pesetas en sellos. En su carta dice: «Le adjunto la modesta cantidad de cinco pesetas en sellos de correo como cooperación a la Vuelta Ciclista a Cataluña, porque estoy contento de que la gran carrera pase por Morella, que es mi pueblo, y no tenga usted ninguna duda que los morellanos sabrán rendir homenaje a esta gran manifestación ciclista.»

Los organizadores se interesan para que los corredores dispongan de todos los elementos. Todos los coches oficiales llevarán herramientas y piezas de recambio. Las camionetas transportarán bicicletas de recambio que varios entusiastas ponen a disposición de la organización. Actualmente cuentan con una bicicleta de José Munné, ex corredor de tercera; otra de José Saura, el ex campeón de España; otra de un aficionado anónimo.

Los organizadores agradecerán nuevos ofrecimientos de bicicletas tipo carreras. Estas bicicletas y todo el material estará a disposición de todos los corredores que sufran averías importantes.

Mañana sábado, a las diez de la noche, la A. C. Hostafranch celebrará una fiesta teatral en el Cercle Lliberal d'Hostafranchs, Leyva, 43, antes La Mote, cuyo rendimiento se destinará a cooperar en la organización de la Vuelta a Cataluña. El programa es muy nutrido: tres obras teatrales a cargo de un selecto «elenco», números a cargo de la diminuta Alonso, de «Estebe Cubota», del tenor Antonio Biarnés, el reparto de premios del Campeonato de Cataluña y un lucido baile.

Toda la afición ciclista acudirá a esta simpática velada mañana.

Premio Ciclos Tino

Bajo la activa organización de la A. C. Calaveras, de Las Cortes, se disputará el próximo domingo, día 23, y recordamos que el circuito es el siguiente: salida, a las siete y media de la mañana, del local social, París, 71, bar, controlada hasta Casa Gomis, siguiendo por San Andrés, Coll de Moncada, Sardañola, San Cugat, Rubí, Papiol, Molins de Rey, San Felú de Llobregat, Espulgas, Pedralbes, Avenida 14 Abril, Urgel, calle París, estando situada la meta frente al local social. Los premios son los siguientes: primero, un valioso cuadro, donativo de Ciclos Tino; segundo, un tubular y 15 pesetas; tercero, un tubular y 10 pesetas; cuarto, un manillar y 5 pesetas; quinto, un juego de pedales; sexto y séptimo, 5 pesetas, respectivamente.

Para inscripciones, en el local social, cerrándose la lista una hora antes de empezar la carrera.

SECCIÓN DE AJEDREZ

POR EL DR. REY, CAMPEON DE ESPAÑA

(Aparece los viernes)

UN ASTRO QUE SE APAGA

En el torneo de grandes maestros de Baden-Baden (Abril de 1925), hizo su aparición en Europa, un joven mejicano llamado Carlos Torre, que contaba tan solo 19 años de edad y que se batió con los mejores maestros del viejo continente con un resultado bastante bueno, ya que obtuvo el décimo lugar entre 21 participantes, alcanzando el 50 por ciento de la puntuación posible. Muy pocos meses después tomó parte en el Torneo de Marienbad, donde, ya más entrenado y con hábito de estas luchas, obtuvo un éxito resonante al lograr el tercer premio. El mismo año jugó en el Torneo de Moscú donde se clasificó también muy honrosamente; y después de estas tres pruebas jugadas en pocos meses, lo que significó sin duda para el joven maestro, un esfuerzo superior a sus energías, regresó a su patria enfermando al poco tiempo de la mente hasta el punto de tener que ingresar en una casa de salud. Fácil es imaginar la decepción que experimentaron sus compatriotas al ver segada en flor la actividad ajedrecística de ese genio de la raza latina, pues no de otro modo era considerado Carlos Torre a raíz de sus luchas en Europa, ya que a tan temprana edad se media sin desventaja con todos los grandes maestros.

Al cabo de algún tiempo comenzó Torre a mejorar de su psicosis y tal fué su mejoría que los mejicanos volvieron a abrigar la esperanza de verle de nuevo en el campo de la lucha dando pruebas de su gran talento ajedrecístico; comenzó a entrenarse de nuevo con las debidas precauciones y sus partidas de este corto período demuestran que no habían sufrido menoscabo sus excepcionales dotes para el juego ciencia; pero poco tiempo después una recaída le llevó por segunda vez al Manicomio donde ha estado recluido más de tres años. Esta vez sus compatriotas abandonaron toda esperanza de ver nuevamente a Torre reintegrarse a la actividad ajedrecística, pero, sin embargo, al enterarse en mayo último de que había vuelto a abandonar su reclusión, los directivos del Ajedrez mejicano, vivamente interesados por que no se malograra esta gran figura, pidieron informes a la familia del maestro respecto a sus propósitos para el futuro. Como verán nuestros lectores, la respuesta del Dr. E. Torre, reputado psiquiatra y hermano del jugador, no puede ser más desalentadora, y todo hace suponer que el mundo ajedrecístico no verá jugar más a Carlos Torre. A continuación transcribo las dos cartas que se han cruzado con tal motivo, entre el presidente de la Federación Mexicana de Ajedrez y el Dr. Torre:

«Sr. Dr. E. Torre. Presidente Municipal de San Carlos, TAM: Muy estimado señor. Alguna persona me ha dado la dirección de usted, manifestándome que es hermano del señor Car-

los Torre, con quien tuve el gusto de estrechar cordiales relaciones cuando estubo en México hace algunos años, en su actuación como ajedrecista. He tenido algunos informes respecto a la salud del señor hermano de usted, y aún cuando son un tanto contradictorias coinciden en que él no puede dedicarse más a las actividades del ajedrez. Yo tengo el carácter de presidente de la Federación Mexicana de Ajedrez, y el campeón del Distrito Federal me ha estado urgiendo mucho para que efectúe un match para definir el Campeonato efectivo de la República, y el objeto de dirigirme a usted es suplicarle me diga en qué condiciones se encuentra su hermano, pues yo no querría molestarlo en un asunto de esta naturaleza. Mi idea ha sido promover entre la Federación de Ajedrez, que se declare que don Carlos Torre, campeón indiscutible de la República, dejó de consagrarse a las actividades del ajedrez y por tal motivo se declaró vacante el campeonato y se pueda hacer una convocatoria; pero antes de dar ningún paso en este sentido querría la opinión de usted y la de su hermano mismo, si está en condiciones de darla.

Aprovecho esta oportunidad para suscribirme de usted como su afectísimo y seguro servidor: A. Garza Galindo.»

La respuesta del doctor Torre, dice así: «Señor Lic. Agustín Garza Galindo, México, D. F.—Estimado señor y amigo: Su atenta del 16 me ha sido remitida... Efectivamente, soy el hermano mayor de Carlos, quien radica aquí bajo mi cuidado. Carlos está en perfectas condiciones de salud física y muy cercano a la normal mentalmente. Por prescripción médica mía, sin embargo, no juzgo conveniente que vuelva él a dedicarse a actividades ajedrecísticas. Puede usted hacer de la presente el uso que crea mejor, posiblemente una declaratoria de que mi hermano dejó de consagrarse a las actividades del ajedrez. Es justo que surja un nuevo talento y otro campeón de la República. Alguna otra cosa en que pueda cooperar con usted a este respecto me tiene a sus órdenes. Le agradezco el que me hubiese escrito y acépteme como un atento y afectísimo amigo.—Doctor E. Torre.»

En los últimos cuatro años el mundo del ajedrez ha perdido tres astros de primera magnitud, cuya luz se extinguió por cierto de modo bien distinto: el doctor Lasker, ex campeón del mundo, retirado voluntariamente de las lides del tablero a causa de su edad bastante avanzada; Réti, que murió prematuramente en 1929 y Torre que, como hemos visto, es casi seguro que no vuelva a jugar a causa de su enfermedad. De este último son pocas las partidas que se conservan, ya que su paso por el firmamento ajedrecístico fué tan rápido que su luminosa estela apenas impresionó nuestra retina. Al fin de esta crónica, reproducimos dos de sus más bellas partidas.

La vida, siempre compensadora, ha traído una pléyade de maestros jóvenes de gran ta-

lento y porvenir, que si bien contribuyen a llenar el vacío dejado por los que se fueron, no son en cambio capaces de borrar su recuerdo que quedará impercedero en la historia del Ajedrez.

Partida núm. 20 Jugada en el Torneo de Baden-Baden 1925

Blancas Grünfeld Negras Torre Apertura de peón de dama; defensa holandesa

- 1. P 4 D 1. P 3 R
2. C 3 AR 2. P 4 AR
3. P 3 CR

El «fianchetto» de rey, aconsejado por el mismo Grünfeld, es el sistema más enérgico para oponer a la defensa holandesa.

- 4. A 2 C 3. C 3 AR
5. Enroque 4. P 4 D
6. P 4 A 5. A 3 D
7. D 2 A 6. P 3 A
8. P 3 C 7. Enroque
9. A 2 C 8. C 5 R
10. C 5 R 9. C 2 D
11. P 3 A 7 10. D 3 A

Un error grave que cuesta la partida.

- 12. PD X C 11. C X CI

Si 12. PA X C, C 5 C; 13. P 5 R, D 3 T; 14. P 3 TR, C 6 R; 15. D 3 D, C X T; 16. P X A, C 6 R seguido de P 5 A, etc.

- 13. R 1 T 12. A 4 A jaque
13. C X P jaque!

Abandonan, pues el mate en dos jugadas es inevitable.

Partida núm. 21 Jugada en el Torneo de Baden-Baden, 1925

Blancas Torre Negras Yates Apertura de Peón de Dama

- 1. P 4 D 1. C 3 AR
2. C 3 AR 2. P 3 CR
3. C 3 A

Contra el «fianchetto» de rey de las negras es también un buen sistema este desarrollo rápido de las piezas omitiendo el avance del P A D.

- 3. P 4 D

Las negras no pueden permitir que el blanco juegue P 4 R lo que le aseguraría una gran ventaja de espacio.

- 4. A 4 A 4. P 3 A
5. P 3 R 5. A 2 C
6. A 3 D 6. Enroque
7. Enroque 7. CD 2 D
8. T 1 R 8. P 4 A

No se conseguiría nada jugando 8... C 4 T ya que el alfil blanco podría rehuir el cambio mediante 9. A 5 CR.

- 9. D 2 D 9. P 3 TD
10. C 5 R 10. C X C

Era preferible jugar 10... C 4 T forzando el cambio del molesto AD blanco.

- 11. A X C 11. P 5 A

Esta jugada poco grata es prácticamente forzada, pues de otro modo la presión del blanco en la columna de dama después de PD X P, se hubiera hecho irresistible.

- 12. A 2 R 12. A 4 A

Lo lógico era continuar ahora con 13... P 4 CD y si 13. P 4 R, A 2 C con posición defendible.

- 13. A 3 A 13. P 3 R
14. D 2 R!

Las dos últimas jugadas del blanco tienen por objeto preparar el avance P 4 R que colocará el centro de las negras. Además, se amenaza ganar una pieza mediante A X C seguido de P 4 CR.

- 15. P 4 RI 14. P 4 CR
16. C X P 15. P X P
17. A X C 16. C X C
18. P X A 17. AR X A
19. D 3 A 18. D 2 A
20. T X A 19. A X A
21. P 4 TR! 20. TD 1 A

Este avance sencillo y enérgico pone rápidamente en evidencia la ventaja de posición del blanco.

- 22. P X P 21. D 2 R
23. D 3 R 22. R 1 T
24. P 4 A 23. T 1 CR
25. TD 1 D 24. P 4 C
26. T (4 R) 4 D 25. T (1 A) 1 D
27. R 2 A 26. D 4 A
28. T 1 TR 27. T 1 AD
28. D 2 R 7

En error final pero el negro ya no tenía remedio; lo menos malo parece T 2 CR.

Las blancas anuncian mate en cinco jugadas comenzando por: 29. T X PT jaque. Torre ha conducido esta partida en el más puro estilo posicional que recuerda a las mejores producciones de Steinitz, Tarrasch y Lasker.

Solución al final de partida núm. 9

- 1. R 5 A1, R 3 C (si 1... R 3 T; 2. R 6 R, R 2 T; 3. R 7 R1, R 1 T; 4. R 6 D1, R 2 C; 5. R 7 D1, R 3 C; 6. R 8 A y gana); 2. R 6 A, R 2 C; 3. R 7 A, R 1 C (si 3... R 3 C; 4. R 8 R, R 2 T; 5. R 7 R, R 3 T; 6. R 8 D, R 2 C; 7. R 7 D, etc.); 4. R 6 R1 (si 4. R 7 R7, R 2 T tablas), R 2 A; 5. R 7 R, R 1 A; 6. R 6 D, R 2 C; 7. R 7 D1 (si 7. R X P7, R 2 A; 8. R 4 C, R 3 C; 9. R X P, P 4 A y el juego es tablas), R 3 C; 8. R 8 A y gana.

Entre las muchas soluciones de este final que hemos recibido, tan sólo es correcta la de «Un amateur mallorquín».

ER. R. REY ARDID

N. de la R. — La correspondencia para el doctor Rey puede dirigirse a Zaragoza (Torre-nueva, 44).